



***Rincones del Atlántico* (2003): una herramienta para la difusión del conocimiento, la valorización y la protección del paisaje y el patrimonio de la región Macaronésica**

Daniel Fernández Galván
info@rinconesdelatlantico.com

DANIEL FERNÁNDEZ GALVÁN (La Orotava, 1959), gestor cultural y autodidacta, desde muy joven se ha interesado por el arte, la fotografía, la jardinería y el patrimonio arquitectónico, cultural y medioambiental de las Islas Canarias. Al margen de la vertiente académica, en su formación han jugado un papel fundamental sus viajes de juventud y estancias en Londres y, sobre todo, en París, así como sus posteriores viajes y contactos profesionales en la India, Nepal e Indonesia. Ha sido, entre otras ocupaciones, guía intérprete oficial de turismo, promotor de una tienda de arte y moda en el Puerto de la Cruz y creador de la marca de ropa Opuntia, con diseños propios. El proyecto que ha colmado sus inquietudes ha sido la revista *Rincones del Atlántico* (2003), cuya labor ha sido reconocida por el Colegio de Geógrafos en Canarias (2014) y la *Kip International School* de Naciones Unidas (2015), con quienes colabora desde esa fecha.

Resumen

Rincones del Atlántico es una publicación que también se difunde en formato digital. Su propósito es la difusión del conocimiento, la valorización y la protección del paisaje y el patrimonio natural y cultural de las Islas Canarias y de los archipiélagos vecinos. Una herramienta estratégica para educadores, estudiantes, actores del desarrollo local... interesados en iniciativas basadas en la cultura, las tradiciones, el medio ambiente, la agricultura, la naturaleza y el paisaje. *Rincones del Atlántico* nace con el propósito de transmitir, de una manera divulgativa, amena, didáctica, con rigor y calidad, el valor y la belleza del paisaje de estas islas y la enorme importancia que tiene su conservación. Desde una perspectiva pedagógica, humanista, ecológica, ética y constructiva, ofreciendo ideas y alternativas para un desarrollo realmente sostenible, armónico, racional, ecoeficiente y perdurable. «Conocer para amar y amar para cuidar, proteger y conservar». Es esencial conocer y fomentar la importancia que tiene la conservación y el cuidado del paisaje, de los recursos naturales y de la herencia cultural de este archipiélago. Sensibilizar a los jóvenes y a la sociedad en general de la necesidad de proteger los valores paisajísticos y tomar conciencia de la incidencia de la acción humana en el medio natural. Apostar por la calidad del paisaje es apostar por la calidad de vida de la población que habita esos territorios.

Palabras clave

Patrimonio natural y cultural, arquitectura tradicional, agroecología, flora endémica, Islas Canarias, Macaronesia, *Rincones del Atlántico*.

Abstract

Rincones del Atlántico is a publication which is also published in digital format magazine. It aims at disseminate knowledge, improvement of value and protection of landscape as well as natural and cultural heritage of the Canary Islands and neighbouring islands. As a strategic tool for all local development actors interested in initiatives based on culture, traditions, environment, nature and landscape. *Rincones del Atlántico* was born with the purpose of transmitting, in an informative, accessible, pleasant, didactic way, with stringency and quality, the value and beauty of the landscape and the enormous importance of its conservation. From a pedagogical, humanist, ecological, ethical and constructive perspective, offering ideas and alternatives for a truly sustainable, harmonic, rational, eco-efficient and enduring development. «Know to love and love to protect, care and conserve». It is fundamental to know and promote the importance of conservation and care of the landscape, natural resources and the cultural heritage of these archipelagos. To make young people and society in general, sensitive to the need to protect environmental values and become conscious of the effect of human action on nature. Backing the quality of landscape is to back the quality of life of the people who inhabit those territories.

Keywords

Natural and cultural heritage, traditional architecture, agroecology, endemic flora, Canary Islands, Macaronesia, *Rincones del Atlántico*.

Rincones del Atlántico (2003): una herramienta para la difusión del conocimiento, la valorización y la protección del paisaje y el patrimonio de la región Macaronésica

Daniel Fernández Galván
Coordinador de *Rincones del Atlántico*

La verdadera generosidad con el porvenir consiste en darlo todo en el presente
Albert Camus

La manera más efectiva de destruir el sentido de identidad de los pueblos es borrar el pasado, dismantelar y fragmentar sistemáticamente las historias que hasta el momento se han narrado entre sí acerca de sus propias vidas
John Berger



El proyecto editorial

Rincones del Atlántico es una revista—de periodicidad anual en sus primeros números— que también se publica en formato digital. Su propósito es la difusión del conocimiento, la valorización y la protección del paisaje y el patrimonio natural y cultural de las Islas Canarias y de los archipiélagos vecinos. Que pueda servir como una herramienta útil para educadores, estudiantes y todas las personas interesadas en iniciativas basadas en la cultura, tradiciones, medio ambiente, agricultura, naturaleza y paisaje.

El primer número de *Rincones del Atlántico* vio la luz en diciembre de 2003. Se puede decir que la revista surgió por sí misma, como una necesidad, un S.O.S. que responde a un deseo común alojado desde hace tiempo en el corazón y la mente de muchas de las personas que habitamos las islas y que asistimos impotentes al rápi-

do deterioro del territorio y el paisaje, muchas veces por ignorancia y la mayoría de ellas por el inagotable afán de lucro de unos pocos; una reacción originada por la desolación y la indignación de asistir a la destrucción del que quizás sea nuestro bien común máspreciado y del que depende el presente y el futuro de nuestros hijos y nietos.

Rincones del Atlántico nace con el propósito de transmitir, de una manera divulgativa, amena, didáctica, con rigor y calidad, el valor y la belleza del paisaje de estas islas y la enorme importancia que tiene su conservación. Desde una perspectiva pedagógica, humanista, ecológica, ética y constructiva, ofreciendo ideas y alternativas para un desarrollo realmente sostenible, armónico, racional, ecoeficiente y perdurable. «Conocer para amar y amar para cuidar, proteger y conservar». Recogemos en *Rincones del Atlántico* el testigo de otras publicaciones que admiramos y que nos precedieron, como *La Revista de Canarias*, y cuyo director, Elías Zerolo, se expresaba así en el primer número, hace ahora casi 140 años, palabras que hacemos nuestra pues coinciden exactamente con los propósitos por los que nació *Rincones del Atlántico*:

«¿Extrañará a nuestros paisanos la aparición de esta revista? No lo creemos. Responde a una necesidad y tiende a llenar un deseo expresado frecuentemente [...] provocar interés por nuestras cosas, hacer ver lo que somos bajo puntos de vista a que no solemos dar importancia [...] no va a ser la obra de un individuo, ni de un grupo, va a ser la obra de todos. Queremos que en los límites indicados pueda ser la expresión de nuestro país, de lo que éste es en la actualidad y de lo que puede ser. [...] nos dirigimos a nuestros paisanos y solicitamos sin excepciones, su cooperación y su ayuda [...] De no tener la seguridad de ese apoyo no habiéramos intentado nuestra empresa».⁵³³

Rincones del Atlántico es un proyecto independiente y sin ánimo de lucro, que existe gracias a la colaboración y participación desinteresada de muchas personas que aman a esta tierra y cuyo sentir aún no ha sido apagado por el pesimismo y la indiferencia.

Consideramos que el paisaje constituye uno de los valores más importantes de la relación de los individuos y las sociedades con su entorno, por ello creemos que es esencial conocerlo y conservarlo, cuidando los recursos naturales y la herencia cultural de este archipiélago. Sensibilizar a los jóvenes y a la sociedad en general de la necesidad de proteger los valores paisajísticos y tomar conciencia de la incidencia de la acción humana en el medio natural. La educación y el conocimiento de su cultura y patrimonio son los cimientos de un pueblo, sin los cuales este se desmorona; las raíces que nutren y hacen crecer el árbol sano y vigoroso. *Rincones del Atlántico* quiere contribuir a todo esto aportando ideas y alternativas y convirtiéndose en un foro abierto entre todas las personas que aman esta tierra, a su cultura, su gente, su naturaleza. Apostar por la calidad del paisaje es apostar por la calidad de vida de la población que habita esos territorios.

⁵³³ *Revista de Canarias*, núm. 1, 8 de diciembre de 1878, p. 1, «A los lectores».

Debemos frenar la destrucción del territorio y trabajar en la revitalización del medio rural y la reconstrucción y rehabilitación del litoral y de los espacios degradados. El cuidado y la protección del paisaje y el patrimonio de las islas debe ser un objetivo prioritario, de primer orden, pues incluye en sí mismo otros muchos objetivos esenciales para un futuro digno y una mejor calidad de vida. Debemos preservarlo para las generaciones futuras y dotarlo de las necesarias herramientas jurídicas que garanticen su conservación y mejora, desarrollando mecanismos de protección y de sensibilización. Es la base en la que se sustenta el turismo, principal industria del archipiélago. Apostar por un turismo realmente sostenible, responsable y de calidad, un turismo ambiental comprometido con las personas y el entorno, que genere mayores beneficios económicos y bienestar para la población local; mejore las condiciones de trabajo; contribuya al disfrute, el conocimiento y la conservación del patrimonio natural y cultural y de la biodiversidad.

Existe hoy en día una absoluta dependencia del turismo de masas que se implantó y de la importación de la mayor parte de los alimentos básicos que consumimos. Es por ello por lo que el desarrollo del sector primario en las islas, con prácticas agroecológicas, en el camino de la seguridad y la soberanía alimentaria, que garantice la preservación de las tierras agrícolas y la función medioambiental y paisajística de la agricultura a pequeña escala, tomando como base el conocimiento y la sabiduría tradicionales, es no sólo estratégico y de interés general, sino absolutamente prioritario y esencial para la supervivencia de los habitantes del archipiélago en el incierto futuro que se avecina. Son siglos de conocimientos que están a punto de desaparecer con nuestros mayores, ya que casi no existe un relevo generacional, la población activa del sector agrario disminuyó en cincuenta años del 54% a menos del 4 % de hace algunos años y que hoy en día será incluso menos, principalmente en la zona de medianías, que ha sido la encargada de abastecer el mercado interior, por lo que cada día dependemos más del exterior y disminuye de forma alarmante la autosuficiencia alimentaria en las Islas, dejándonos en una situación cada vez más frágil.





Archivo *Rincones del Atlántico*

Es necesario apoyar y apostar por una agricultura familiar, que priorice y proteja la producción local con variedades tradicionales, adaptadas y más resistentes al cambio climático; que potencie las singularidades naturales y culturales de cada comarca; que sea diversa, eficiente, productiva, integrada, sustentable y resiliente.

En Canarias se publica mucho y una buena parte es de gran interés, hay muy buenos profesionales que escriben y publican sobre algunos de los temas que tratamos en *Rincones del Atlántico*, aunque suelen ser tiradas cortas, sin mucha difusión y en general a un precio elevado, por lo que sólo llega a un público minoritario, muchas de ámbito universitario o tan específicas que sólo van dirigidas a un pequeño sector de la población. Además, hay temas que consideramos muy importantes difundir, especialmente en esta época que vivimos de grave crisis medioambiental, los relacionados con la ecología, la salud, la alimentación, las energías renovables, la agroecología, la movilidad, la gestión de los residuos... Es esencial una nueva conversión del ser humano, necesitamos un cambio de valores en el que la humildad y la compasión prevalezcan para reconectar con la naturaleza de la que somos parte. Dos conceptos básicos para esta transformación, biomímesis: lo importante y necesario que es el conocimiento, la inspiración y la interacción con la naturaleza, aprender de ella; y biofilia: apasionarnos, conectar con ella, amarla, venerarla, pues es nuestro Dios real, la madre que nos creó y a la que pertenecemos junto a las demás especies, los anima-

les y las plantas que residen aquí hace mucho más tiempo, y que están hechos de lo mismo que nosotros, hijos de la misma madre, hermanos. Como dijo el biólogo Edward Osborne Wilson:

«La Creación –la naturaleza viviente– está en riesgo. Los hombres de ciencia estiman que, si la transformación del hábitat natural y otras actividades humanas destructivas continúan con el ritmo actual, la mitad de las especies animales y vegetales de la Tierra se habrán extinguido o estarán en peligro de extinción al terminar este siglo».⁵³⁴

La proyección de la revista

*Aniquilamos especies mucho más deprisa
de lo que somos capaces de catalogarlas*
Jorge Riechmann

Cada piedra, casa, árbol, cada pedazo de tierra que desaparece, lo hará para siempre y de manera irrecuperable. Así estamos perdiendo poco a poco, y cada día más rápido nuestras raíces, nuestra cultura, la memoria de nuestros antepasados, el legado y el trabajo de quienes nos precedieron y de quienes aún nos queda mucho que aprender. Como dijo el escritor José Saramago: «Estamos llegando al término del tiempo del despilfarro; ahora comienza el tiempo de la responsabilidad».

Sobriedad y sencillez tienen mucho que ver con la vida buena, y no este ritmo que llevamos. Pensemos en el mañana, en el futuro que les espera a nuestros hijos en un planeta finito al que estamos destruyendo y junto a él, y en primer lugar, a nosotros mismos.

Es por todo esto que *Rincones del Atlántico* quiere ser una herramienta de divulgación que llegue y que sirva para llevar esta información a un mayor número de personas, utilizando un formato ágil y atractivo, por un lado la revista en papel (de fácil lectura, amplia tirada y distribución y siempre intentado ajustarla al más bajo precio posible), con un cuidado especial en la imagen (numerosas fotografías), la calidad (papel estucado, el diseño) y el rigor (los mejores profesionales y especialistas en cada materia).

Y por otro lado ofrecemos la edición digital, www.rinconesdelatlantico.com, que es gratuita, sin publicidad y que reúne todos los artículos de la revista en papel y un gran número de fotografías. Estos son maquetados de nuevo en formato HTML que hace la visita a la web más versátil y eficiente.

La educación es la raíz del árbol de la sociedad humana. Para que éste pueda crecer sano y vigoroso, con fuertes ramas, frondosa copa y dando buenos frutos hay que cuidarla, regarla, y abonarla debidamente. La ignorancia es el veneno que destru-

⁵³⁴ WILSON, EDWARD OSBORNE: *La Creación: salvemos la vida en la tierra*, Katz Editores, 2007 (www.katzeditores.com).

ye la convivencia y el buen vivir; la educación y el conocimiento, el antídoto. Por eso comenzábamos nuestro primer número con esta frase del maestro hindú Paramahansa Yogananda: «La ignorancia es la maleza que crece desmesuradamente en el jardín de la naturaleza humana asfixiando la buena semilla».

La visión que queremos transmitir sobre el paisaje y el patrimonio quiere ser lo más amplia posible y desde todos los ámbitos que con ellos se relacionan. Por eso la revista se divide en varias secciones que abarcan diferentes disciplinas, las cuales también se complementan: «Arquitectura tradicional», «Bioconstrucción», «Arte y Paisaje», «Letras y Naturaleza», «Mosaico», «Patrimonio Natural», «En el jardín», «Árboles», «Flora Canaria», «Del Atlántico», «Agricultura tradicional», «Agroecología», «Ecología y sostenibilidad», «Opinión», «Lon y otros animales» (sobre los derechos de los animales no humanos y el bienestar animal), «Homenaje» y «En Memoria». En estas dos últimas secciones se recupera la memoria, recordamos a algunas de aquellas personas que antes que nosotros pasaron por aquí y que, con gran sensibilidad, amor y respeto, lucharon, divulgaron y defendieron el arbolado, la naturaleza, el patrimonio, la agricultura..., los mismos valores que ahora defendemos en *Rincones del Atlántico*. Recoger lo bueno de la inmensa experiencia del pasado y aprender de los aciertos y errores de nuestros predecesores, nos ayudará a plantar la buena semilla.

Después de varios años de trabajo de un amplio equipo multidisciplinar, hemos publicado una obra monográfica en tres tomos, en esta ocasión en tapa dura, pero continuando con la numeración de la revista y formando parte de la misma, con 1.400 páginas y más de 5.000 fotografías, titulada *Arquitectura y Paisaje. La arquitectura tradicional en el medio rural de Canarias*, amplio tratado sobre la arquitectura vernácula de las Islas Canarias, profusamente ilustrado con fotografías antiguas y actuales, con planos y mapas antiguos, con perspectivas comparadas de los paisajes rurales antes y después de la gran transformación de los mismos. Ya se ha convertido en un referente imprescindible además de ser un necesario y merecido homenaje a la arquitectura popular de nuestras islas y quienes la construyeron y utilizaron. El propósito principal es que sirva para dar a conocer y valorar esta sencilla, sobria y funcional, pero extraordinariamente bella arquitectura, que está tan cerca de nosotros y es al mismo tiempo tan desconocida; patrimonio y herencia cultural que hemos recibido de nuestros antecesores, que pertenece a todos, y que por desgracia está desapareciendo cada día más rápido de nuestro paisaje.

Reivindicamos con este trabajo multidisciplinar sobre nuestra arquitectura vernácula y su entorno, la revitalización y rehabilitación del medio rural, tanto desde el punto de vista económico como de la devolución del valor moral, cultural y estético de nuestro entorno rural. Con la cooperación y la ayuda mutua, nuestros antepasados—auténticos protagonistas de este monumental trabajo artesano, que levantaron piedra a piedra para procurarse el sustento—lograron sobrevivir en tiempos difíciles, de escasez, y también progresar en épocas mejores. Y lo hicieron también con el conocimiento y la sabiduría aprendida de sus mayores, con sobriedad, ingenio, determinación, perseverancia, eficiencia, valores que nos urge recuperar en estos tiempos para cambiar el rumbo. Seguir su ejemplo e inspiración y con la gran energía

transformadora del apoyo mutuo y de la solidaridad humana nos ayudará a caminar hacia una vida buena y un futuro mejor.

«Pobre o rico, al que construía una casa, todos los vecinos le conducían gratuitamente la piedra, cal, madera, teja, etc.; en las siegas, vendimias y pela de higos todos se ayudaban celebrando juntas; el yerbaje, leña, abrevaderos, eran comunes. En las circunstancias apremiantes, unos acudían a otros como quien ejercitaba un derecho». ⁵³⁵



Archivo Rincones del Atlántico

Todo esto hace que *Rincones del Atlántico* no sea una publicación al uso, con un diseño entre libro y revista, una periodicidad que depende de cada número y del trabajo necesario para realizarlo lo mejor posible (bajo la máxima de que *lo que merece ser hecho, merece ser bien hecho*) y con un número de páginas bastante generoso que hasta ahora no han dejado de crecer, debido principalmente a la variedad de secciones de que consta. En cada nuevo número, han ido aumentando siendo siempre superior al anterior, desde las 180 páginas del primer número a las 544 del último (núm. 9, correspondiente al tomo III de *Arquitectura y Paisaje*).

Como fruto de este trabajo colectivo recibimos en 2014 el premio del Colegio de Geógrafos en Canarias por, según sus palabras, la «destacada labor en la difusión del conocimiento geográfico, la valorización y la protección del patrimonio natural y

535 BETHENCOURT ALFONSO, JUAN, en: Sabaté Bel, Fernando. «El territorio rural como encuentro entre la naturaleza y la cultura humana», *La Orotava, Rincones del Atlántico*, núm. 5, 2008, p. 117.

cultural de Canarias. Es un premio más que merecido para una revista de referencia para todos los que amamos la naturaleza y el patrimonio de nuestras islas».

En septiembre de 2015 recibimos el reconocimiento internacional de la *Kip International School* de Naciones Unidas (Edgar Morin es el presidente del Comité Científico) que nos invitó a exponer y dar a conocer nuestra publicación en su pabellón de la Expo de Milán, y presentarla en la asamblea general de la red INNER de Eco-regiones y a los participantes en la «Escuela de verano sobre desarrollo humano sostenible» que tuvieron lugar en el Pabellón KIP que compartía espacio con el de Naciones Unidas. Según ellos,

«*Rincones del Atlántico* representa una iniciativa ejemplar para promover procesos de desarrollo basados en la valorización de los recursos naturales, humanos, materiales, históricos y culturales del territorio y en la aplicación de las más avanzadas tendencias para un mundo sostenible, desde una perspectiva cultural, humanista, ética y constructiva, ofreciendo alternativas para un desarrollo armónico, eco-eficiente y sostenible».

También nos ofrecieron formar parte de la *Kip International School* como socios colaboradores, identificando experiencias innovadoras de España y de otros países que valorizan la protección del paisaje y el patrimonio natural y cultural para un mundo sostenible.



En mayo de 2018 fuimos invitados a participar y a presentar *Rincones del Atlántico* en las jornadas «Agroecología y Biodistritos, recursos para las futuras generaciones», que tuvieron lugar en Pádula, Salerno, en el parque Nacional del Cilento, al sur de Nápoles, organizadas por *El Osservatorio Europeo del Paesaggio*, *INNER-EcoRegions* y el grupo ecologista Legambiente. Mostraron mucho interés en la posibilidad de colaborar y de replicar en el Mediterráneo una publicación similar que ayude a difundir en la región experiencias y proyectos ejemplares.

En *Rincones del Atlántico*, nuestra voluntad ha sido, desde el primer número, la de ofrecer ideas y plantar semillas para contribuir a la preservación de nuestro paisaje y patrimonio (y colaborar desde este rincón del Atlántico a la buena salud de nuestro planeta), para caminar juntos hacia una sociedad más justa y en equilibrio con la naturaleza que proporcione una vida digna y buena a quienes ahora vivimos aquí y a las generaciones futuras. «Pensar en el futuro, actuar en el presente, pero sin olvidar el pasado».

En el número 2 publicamos una encuesta a los operadores de agricultura ecológica en la que se hacían propuestas para el impulso del sector y de la soberanía alimentaria de las islas. En el número 3, sobre sostenibilidad y política energética. En el número 4 publicamos un artículo-propuesta titulado «La arquitectura tradicional en el medio rural», que fue el germen de los tres números monográficos (5, 8 y 9) sobre arquitectura vernácula. Fue un trabajo colectivo en el que participó un destacado grupo de personas conocedoras del tema y en el que se publicó un amplio número de propuestas para la conservación del patrimonio arquitectónico y la dinamización del medio rural. En el mismo número se publicaron otros artículos sobre la papa, las peras tradicionales, la red de semillas, la alimentación sana y de calidad, etc. En el número doble 6/7 publicamos el artículo «Marco para una nueva política de movilidad en las islas Canarias» con diversas propuestas para un sistema de transporte sostenible. Además, varios artículos-propuesta versan sobre el sector primario: mercado local, soberanía alimentaria, agroecología, patrimonio rural, y otros, escritos por algunos agricultores y agricultoras ecológicos en los que nos hablan de su propia experiencia.

En esta época que nos ha tocado vivir, en la que urgen cambios, nos parece importante publicar en el próximo número de *Rincones del Atlántico*, una serie de ideas y propuestas que consideramos necesarias para caminar juntos hacia una vida buena y un futuro mejor, hacia una transición que propicie la regeneración social, ética, solidaria, ecoeficiente, respetuosa, creativa... basada en la cooperación y en la valorización, el cuidado y la protección de los recursos del territorio. Ideas y propuestas que abarcan temáticas relacionadas con el paisaje y el patrimonio, entre otras:

a) La apuesta prioritaria e ineludible por el sector primario, su reconstrucción en el camino de la agroecología y la soberanía y la seguridad alimentaria, *cuidar la T-tierra*;
b) La protección y correcta gestión del patrimonio natural y de la biodiversidad de las islas como bien común y recurso esencial. Mantener la buena salud de los ecosistemas respetando los límites. Frenar la destrucción del territorio y trabajar en la revitalización del medio rural y la reconstrucción y rehabilitación de los paisajes degradados; c) La protección de los derechos de los animales y desarrollo y aplicación de las

leyes sobre protección y bienestar animal; d) Conocer, valorar y proteger el patrimonio cultural, herencia única y singular que debemos cuidar con mimo para que lo conozcan y disfruten las siguientes generaciones; e) Avanzar hacia la soberanía energética y luchar contra el cambio climático a través de un nuevo modelo energético basado en las energías naturales, limpias y renovables, que son abundantes en las islas; f) Crear un transporte público y eficiente, al servicio de los ciudadanos y accionado por energías limpias; g) Reducir, reutilizar y reciclar. Gestión sostenible de los residuos: recogida sostenible y selectiva, compostaje y reciclaje; h) Trabajar por un turismo realmente sostenible, responsable y de calidad, un turismo ambiental comprometido con las personas y el entorno, que genere mayores beneficios económicos y bienestar para la población local; mejore las condiciones de trabajo; contribuya al disfrute, el conocimiento y la conservación del patrimonio natural y cultural y de la biodiversidad.

Ideas y propuestas que estamos desarrollando ampliamente con la colaboración de diferentes actores implicados y que publicaremos en el próximo número. Como decía el sociólogo francés Edgar Morin: «Sigue siendo posible lo improbable [...] Ya existe en todos los continentes una efervescencia creativa, una multitud de iniciativas locales en el sentido de la regeneración económica, social, política, cognitiva, educativa, étnica, o de la reforma de la vida».

Uno de los principales propósitos y premisas de *Rincones del Atlántico* desde el principio es hacer región, fomentar el conocimiento y la solidaridad entre las islas del archipiélago, que en cada número se encuentren representadas todas ellas, diluir pleitos y supremacías por tamaño o por número de habitantes, pero también la de conocer la región del planeta a la que pertenecemos y en la que vivimos, la Macaronesia, y por la tanto a nuestros vecinos: El Noroeste de África y los archipiélagos vecinos y hermanos de Azores, Madeira y Cabo Verde tan cerca de nosotros y que tan poco conocemos. Profundizar en el conocimiento mutuo de nuestras circunstancias comunes: humanas, históricas, culturales, naturales, geográficas...



Archivo *Rincones del Atlántico*

Rincones de la Macaronesia

*En nuestras tinieblas no hay un sitio para la belleza.
Todo el sitio es para la belleza*
René Char

Rincones del Atlántico dedica un interés especial en dar conocer diversos aspectos de todos los archipiélagos atlánticos macaronésicos, que están interrelacionados, e inciden en el patrimonio histórico y cultural de cada uno de ellos.

Por una parte, están las relaciones humanas que desde la conquista de Canarias y la ocupación coetánea de los por entonces deshabitados archipiélagos de Azores, Madeira y Cabo Verde, se establecieron con un importante intercambio de personas, actividades, cultivos, comercio, arte... como pueden servir de ejemplo la instalación de los ingenios azucareros o los modelos constructivos, que llevaban aparejado todo un bagaje cultural que hoy perdura. Todo ello supuso un enriquecimiento del patrimonio cultural, material o inmaterial (lenguaje, costumbres, festividades, gastronomía, artesanía, etc.) que aún pervive en nuestros días pero que necesita ser conservado y en algunos casos rescatado antes de su desaparición (como las importantes influencias portuguesas en la arquitectura).

Por otra parte, el propio origen geológico de esos archipiélagos, volcánicos, todos oceánicos y su poblamiento animal y vegetal constituyen un gran laboratorio científico abierto a la comunidad investigadora internacional, que por sus estrechas relaciones adquiere un valor especial para comprender el patrimonio natural canario. De ahí, nuestro interés en dar a conocer la biodiversidad de los otros archipiélagos y territorios continentales próximos, en especial África noroccidental, que nos ayude a comprender el interés y valor de un riquísimo patrimonio, aun no del todo conocido, que en muchos casos ha desaparecido (diversas especies de la flora y la fauna) o está a punto de desaparecer (algunos tipos de paisajes) o requieren un gran esfuerzo para su conservación, debido a su fragilidad, la gran cantidad de especies endémicas y los problemas inherentes a su protección, siendo uno de los más delicados los efectos negativos de numerosas especies foráneas, en muchos casos invasoras, que se instalan en las islas y ponen en peligro tanto la biodiversidad natural como los cultivos establecidos en ellas.

En el primer número de *Rincones del Atlántico* incluimos la sección «Del Atlántico», dedicada a artículos divulgativos sobre el patrimonio natural y cultural de la región Macaronésica. Publicamos un artículo titulado «El proyecto Paisajem/Macaronesia», de nuestro amigo el arquitecto José Miguel Alonso Fernández-Aceytuno, que por desgracia nos dejó demasiado pronto y no pudo seguir desarrollando este interesante y ambicioso proyecto que pretendía crear una metodología de gestión integrada del paisaje de la Macaronesia, impulsando diversos estudios y proyectos pilotos de conservación, restauración, rehabilitación, acondicionamiento y recreación de paisajes con «objetivos de calidad paisajística». En los siguientes números, el naturalista y miembro del Consejo Asesor de *Rincones del Atlántico*, Rubén Barone, escribió una serie de artículos sobre la flora endémica de Cabo Verde, Azores y Madeira, que continuaron en el número 6/7 los botánicos Arnoldo Santos, miembro de Consejo

Asesor y puntal imprescindible de nuestra revista, y Alfredo Reyes, director del Jardín de Aclimatación de La Orotava, que también es colaborador habitual, con el titulado «Tras las rutas florísticas macaronésicas continentales. Viajes de ida y vuelta al suroeste de Marruecos», dedicado a la flora del único enclave macaronésico continental. En la próxima revista, que corresponderá al núm. 10, y que esperamos que vea la luz a finales de este año, continuaremos con esta serie, dedicada a dar conocer la flora de las otras regiones de Macaronesia, con un artículo de Arnaldo Santos y otros colaboradores portugueses sobre la pequeña isla de Porto Santo y sus islotes y para el siguiente número está previsto otro sobre la flora de las Islas Salvajes.

Además de la notable riqueza de endemismos, en la flora canaria hay un conjunto singular de especies que comparte con los archipiélagos macaronésicos y con áreas cercanas del noroeste africano. Las mayores relaciones de nuestra flora son con el archipiélago de Madeira, con el que tenemos en común varias decenas de especies. Entre ellas, diversos árboles de la laurisilva y el bosque termófilo, entre los que cabe destacar el til, el laurel o loro, el paloblanco, el barbusano, el aderno y el mocán; así como varios arbustos. Menos importantes en número son las especies compartidas con Madeira y Azores, limitadas también a elementos del bosque húmedo como son el viñátigo y la faya.

Son de destacar los géneros que tienen representación, con especies propias, en todos los archipiélagos, en particular el grupo de los corazoncillos o el género *Tolpis*. Un caso parecido es la distribución del drago, nativo en Canarias y Madeira, con una subespecie en Cabo Verde y otra en el Anti Atlas marroquí, que podría ser espontáneo también en las Azores. Con las islas de Cabo Verde compartimos pocas especies en exclusividad, pero al igual que ocurre en Madeira, es muy importante la presencia en estos archipiélagos de especies emparentadas entre sí. Por ejemplo, grupos como los tajinastes o las cerrajas. También los verodes o bejeques, con un gran número de endemismos en Canarias desde donde han colonizado los archipiélagos de Madeira y Cabo Verde, expandiéndose además al oeste de Marruecos, e incluso al África oriental y a la península de Arabia, zonas de donde son originarios nuestros dragos y el bicácaro (*Canarina canariensis*).

Otros artículos publicados en esta sección dedicada a la Macaronesia son el documentado y exhaustivo artículo publicado en el núm. 3, escrito por nuestro corrector principal, Luis Regueira Benítez y por Manolo Poggio Capote sobre la isla de San Borondón (*Rincones* de San Borondón),

«Hay una [San Borondón] que tiene una significación muy especial, no sólo porque la encontremos en pleno centro de la Macaronesia, sino también porque tiene unas características que la hacen única en todo el planeta, como el hecho de que los cartógrafos no se pongan de acuerdo sobre su ubicación, tratándose de una isla móvil en todos los sentidos; o el de que las autoridades de varios siglos se hayan empeñado una y otra vez en organizar expediciones para su conquista, no lográndolo jamás por razones que a ellos mismos se les escapaban».

En el número doble 6/7, el biólogo Carlos Suárez, en un completo y emotivo artículo, nos lleva a visitar Brava, una de las islas más pequeñas de Cabo Verde y la más meridional de la Macaronesia, con un relato, que contiene todos los ingredientes de la mejor literatura de viajes, titulado: «Notas atlánticas: expedición a Ilha Brava, Cabo Verde».

«En Vila Nova Sintra, la tranquilidad de la calle invita a vivir en ella, y así desde la mañana a la noche; sus vecinos se encuentran en sus esquinas y en sus lojas, nuestras ancestrales tiendas de aceite y vinagre que allí además suministran el cálido y excelente grogue, típico aguardiente de caña oriundo elaborado en los trapiches insulares. Ningún centro comercial ha llegado aún y los clubes sociales de cada barrio son estas viejas tiendas, donde se respira aún convivencia ciudadana y relación personal directa [...] Para los buscadores de tesoros, la isla también cuenta con una larga historia de encuentros con piratas, bajeles hundidos y cuevas escondidas donde un tesoro está aún por descubrir».

Otros artículos en los que ya estamos trabajando para los próximos números estarán dedicados a: los dragos del Anti Atlas, con fotografías de Sergio Socorro; los trabajos de rehabilitación de antiguos graneros colectivos con materiales naturales y la obra nueva, con criterios bioclimáticos y de bioconstrucción, de la arquitecta y antropóloga Salima Nagi, en el suroeste de Marruecos; uno sobre los exuberantes y magníficos jardines de Madeira, en el que esperamos contar con la colaboración de algunos botánicos y jardineros de la vecina isla; otros sobre la arquitectura tradicional de Madeira y Azores, que tienen tantas características similares a la nuestra, y algunos más, de no menor interés, que de momento están esperando su turno.

La revista también admite junto a los artículos un pequeño número de «publirreportajes» (nunca más de un 6 % del total de las páginas del número) y sólo en el formato en tapa blanda, nunca en los números especiales o monográficos (como la serie de «Arquitectura y Paisaje»). Estos son seleccionados por nosotros, el contenido debe estar en la línea y temática de *Rincones del Atlántico* y nos ayudan a poder mantener la calidad, el bajo precio y alto número de páginas. Uno de los principales colaboradores dentro de los temas macaronésicos es el Jardín Canario Viera y Clavijo, con varios reportajes sobre proyectos en colaboración con los otros archipiélagos como son: «BASEMAC. Banco de Semillas de Macaronesia»; «Cavegen. Banco de Semillas, Banco de Genes y Herbarios, colaborando con Cabo Verde»; «BIOMABANC. Red de bancos de biodiversidad de la flora macaronésica» y «BIOCLIMAC. Adelantándonos al cambio climático».

Otras temáticas como el paisaje, la arquitectura tradicional, la gestión sostenible del agua, la captación del agua atmosférica, o la agricultura ecológica se han tratado en: «Proyecto Partenón. Valorización paisajística de Boa Vista»; «Aquamac II. Técnicas y Métodos de Gestión Sostenible del Agua en la Macaronesia»; «DYSDERA. Diseño y Seguimiento de Estaciones de Captura de Agua Atmosférica»; y «BIOMUSA, apuesta por el desarrollo sostenible del cultivo de la platanera en las RUP».

Mantenemos intercambio y relación con otras publicaciones como la revista *Islenha*, que se publica dos veces al año en Funchal, Madeira, por la Dirección General de Cultura y cuyo director, Marcelino de Castro, participa también en este III Con-

greso de la Historia del Periodismo Canario, dedicado a la Historia y la comunicación social en la Macaronesia. Esperamos que a partir de este encuentro podamos unir esfuerzos y estrechar lazos de amistad y cooperación para compartir y difundir el conocimiento y los valores de nuestra cultura, historia, naturaleza, paisaje... aprendiendo del pasado y trabajando en el presente para que todas las personas que ahora vivimos aquí y las próximas generaciones podamos disfrutar de una vida buena y un futuro mejor, que sea realmente sostenible, armónico y ecoeficiente, en el que se valoricen, cuiden y protejan los recursos de este territorio común.

